Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Creación de la Vida*
La "Chispa" Divina - Su Trayectoria Evolutiva
"Soplo" Espiritual
El ser humano Primitivo

A medida que el ser avanza por el sendero del Conocimiento Espiritual, su mente humana indaga más profundamente en los aspectos de la Verdad Una. *Al ir descubriendo los diferentes aspectos de la Realidad de la Vida Verdadera comienza a comprender la necesidad de vivir humanamente con la perspectiva de la Sabiduría Espiritual.*

Cada ser en este mundo recibe en su mente humana las Vibraciones provenientes de su Mente Espiritual, Vibraciones Sutiles, Purísimas y Jerárquicas con respecto a todas las vibraciones de su conjunto vibratorio de encarnado.

Para que el ser que esté Experimentando en el plano de este mundo logre percibir cada vez con mayor pureza y exactitud la Vibración de Sabiduría proveniente de su propio Espíritu Esencial, mediante las Vibraciones de su Mente Espiritual "reflejadas" en su mente humana, es necesario que, además de estudiar y aprender lo que las Enseñanzas le develan, paralelamente *comience a purificar sus pensamientos, sus sentimientos, sus deseos, sus intenciones mediante un constante análisis de sí mismo* a fin de no contaminar su mente ni su alma humanas con vibraciones contrarias a la Ley del Amor y generadas en uso de su Libre Albedrío.

Las vibraciones densas y negativas impiden siempre en el ser lograr la imprescindible armonía con los Seres Superiores y, como dijimos, también con su propio Espíritu Esencial que Vibra siempre en positivo.

Cuanto más nos internamos en el Conocimiento Espiritual, más deseamos conocer. Debemos tener en cuenta que al transitar el sendero maravilloso del Conocimiento, es necesario que nuestra alma y nuestra mente humanas estén purificadas, a fin de *no desarmonizar con las Vibraciones que con las Enseñanzas nos llegan desde Planos Superiores.*

¿Qué es Vida?

Divinidad es Vida.

Todo lo que existe es Vida.

La Esencia de todo cuanto existe es Vibración Divina.

Cada Ser es una “Chispa” Divina.

Esa “Chispa”, Emanada de la Divinidad Creadora y Proyectada al Cosmos Infinito, queda de inmediato bajo la Protección de Mentes Sutilísimas, que por Ley de Amor y de Jerarquía habrán de Guiarla y Ayudarla en su Camino de Evolución.

Es esa “Chispa” de Dios mismo, con Cualidades Divinas, que en el Tiempo sin tiempo transita los Caminos más variados para poder encontrarse a Sí Misma en un proceso de Progreso Evolutivo que la acerca, cada vez más, a la Divinidad Creadora de la cual “Brotara”.

Las Leyes Divinas, constantemente en Acción, Guían a esas “Chispas”, “Semillas” de futuros Seres, por el sendero que deben seguir en su Evolución. Determinados “Conjuntos” de Seres Superiores Evolucionadísimos se ocupan, en ese Trabajo, de que esos futuros Egos Conscientes realicen, paso a paso, la Trayectoria que marca la Ley de Evolución.

Utilizando nuestras palabras se nos habla, *pero entendamos que estas palabras no son exacto reflejo de la Realidad.*

Unidos, constituyendo Grupos determinados, esos futuros Seres reciben, también, Vibraciones y Energías de Quienes, por Ley de Amor y de Jerarquía, deben Guiarlos en su Trayectoria de Evolución. Esas Vibraciones y Energías les permiten comenzar a desarrollar las Facultades que poseen en Sí mismos, en su carácter de “Semillas” Divinas, y al alcanzar cierto “punto” Evolutivo obtienen ya Conciencia de su existencia conjunta.

Esas “Chispas” Divinas comienzan a Vivir grupalmente en Planos Sutiles, y luego en Planos cada vez menos Sutiles, hasta llegar a los Planos densos y físicos como el nuestro, a todos los cuales van en procura de las Experiencias necesarias, que realizan en forma grupal, comenzando en el Reino Mineral.

No debemos interpretar, cuando nos referimos a planos menos Sutiles o más densos, que estos últimos por ser densos son negativos. Pongamos por ejemplo el plano mineral: bien sabemos que una roca es más densa que el aire o que el agua, pero esto no significa que el agua o el aire sean más positivos con respecto a la roca, que por ser un mineral permite que Experimenten en él “Chispas” Divinas muy Sutiles.

El Reino Mineral no es instrumento sino “receptáculo” de conjuntos de “Chispas” Divinas que llegan y lo utilizan por un cierto lapso, para adquirir determinadas Experiencias, realizando en forma inconsciente su Trabajo, Guiados por Mentes Superiores y reintegrándose luego al gran Grupo al cual pertenecen, en el Espacio, al cual aportan la Experiencia adquirida.

Más adelante, esas “Chispas” Divinas comienzan a Experimentar, también en forma grupal, en el Reino Vegetal.

En este trayecto de la Vida del futuro Ser, las “Chispas” se “internan” en las “formas” vegetales y luego retornan a su Grupo en el Espacio, siendo reemplazadas por otras “Chispas”, en un “ir y venir” que mantiene siempre en el vegetal la Fuerza Espiritual necesaria. Existe un clima Vibratorio muy positivo y Sutil en torno a los vegetales, Vibraciones siempre presentes pertenecientes a los Elevadísimos Seres que tienen por Tarea Ayudar a las “Chispas” que están Experimentando en ellos.

Cuando el “momento” llega, nace en esos futuros Seres, y se va acentuando paulatinamente, su *Conciencia de Individualidad*, y es entonces cuando, *habiéndose transformado las “Chispas” Divinas en “Soplos” Espirituales, deben Experimentar utilizando la “forma” animal, ya individualmente.*

La Experiencia que dentro del Reino Animal deben realizar los “Soplos” Espirituales es mucho más prolongada de lo que nosotros suponemos, aun cuando inferior en tiempo al que requieren las Experiencias de las “Chispas” Divinas en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal.

La relación entre todos los Reinos de la Naturaleza es constante; unos y otros se necesitan y se apoyan. Millones y millones de siglos nuestros requiere a un futuro Ser el realizar estas tres etapas, que pertenecen a la Etapa Involutiva de su Evolución, porque cada vez debe Experimentar en Planos más densos, hasta que llega el “momento” en que nace en él la Conciencia de su propio Ego, trans-

formándose así en Ente responsable, lo cual le permite comenzar sus encarnaciones en el Reino Humano.

El proceso de transformación del “Soplo” Espiritual en “Ente Consciente” se efectúa siempre en el Espacio. El ser humano primitivo reciente tiene ya Conciencia e inteligencia, aunque muy rudimentarias, y está constantemente asistido por Mentes Superiores, que lo protegen, dentro de lo que la Ley permite, para que, en el estado de nebulosidad mental en que se encuentra, las vibraciones negativas que ya inciden sobre él no logren desviarlo.

En realidad, el humano primitivo reciente tiene, en ese aspecto Espiritual, una asistencia mucho más intensa que el ser humano que es ya más adelantado, es decir aquel que tiene más capacidad de discernimiento sobre el Bien y el mal. A medida que Evolucionó, Espiritual y físicamente, el ser humano fue adquiriendo experiencia y su inteligencia fue desarrollándose y capacitándose cada vez más para poder decidir la elección de los caminos a seguir.

La Ayuda que desde el Espacio ha recibido la Humanidad, que le ha despertado sensaciones nuevas y abierto nuevos panoramas a las mentes, ha sido de incalculable valor; pero, a pesar de ello, la Humanidad de la Tierra llegó al “punto” de intensa desviación en que ahora se encuentra. Las mentes humanas reciben, intuitivamente, sugerencias de gran valor para el progreso común de la Humanidad, pero, luego, ello es utilizado casi siempre en forma negativa cuando el ser en uso de su Libre Albedrío elige actuar en contra de la Ley Divina.

Las mentes y las almas humanas han atraído a nuestro mundo, durante miles y miles de años, vibraciones negativas de gran intensidad, que impregnan nuestro “clima” espiritual. Por eso es tan necesario que realicemos permanentemente la Invocación que se nos ha Enseñado, para atraer a nuestro Mundo Poderosas Vibraciones Positivas que Ayuden a disipar esa densa “niebla” que envuelve a nuestra Humanidad, dificultando enormemente el esfuerzo que los seres humanos necesitamos realizar para obtener Progreso Espiritual.

Los tiempos marcados por la Ley de Evolución están próximos, y cuando el “momento” sea llegado, la Humanidad del planeta deberá comenzar a Espiritualizarse; de lo contrario desaparecería en gran parte, para dar lugar a la formación de la Nueva Raza, preparada para llegar a la completa Sutilización.

Es Tarea de la Obra de Redención del Cristo procurar que, mediante el Amor y el Conocimiento, los seres humanos se transformen en Instrumentos al Servicio Divino, en vez de ser instrumentos al servicio del mal, evitándose, así, esa destrucción.

En el Espacio todo está preparado, y si las Vibraciones que la Humanidad necesita para la realización de este cambio son atraídas en la intensidad suficiente, podrán incidir sobre todas las mentes y sobre todas las almas humanas. Esta es la Tarea que los Espíritus que Vibratoriamente responden a la Vibración del Cristo en Su Obra Redentora deberán realizar, Tarea que solamente puede ser realizada por Seres encarnados, es decir que formen parte integrante de la Humanidad.

Los Seres Superiores Trabajan en el Espacio al Servicio del Cristo en esta Magna Tarea y los Espíritus Misioneros encarnados deberán Trabajar en este Mundo físico. Entendamos cuán intensa es la necesidad humana y cuán intensa es la Responsabilidad Misionera. Entendamos, entonces, que ni un solo paso debe desviarnos de ese Sendero maravilloso que hemos elegido y en el cual hallaremos nuestro propio Progreso Espiritual.

Podrán ser evitadas, con nuestro Amor y las Tareas Espirituales, grandes catástrofes que deberían sobrevenir a la Humanidad para eliminar todo lo que no deberá ya tener acción, dejando, solamente, aquello sobre lo cual se podría Trabajar para el futuro. Meditemos sobre esto; pensemos que lo que de los Misioneros se espera es el Verdadero Amor, es esa Vibración Poderosa que, Irradiada a través de su alma y de su mente, permita a las Vibraciones Superiores establecer contacto definitivo con la Tierra.

No perdamos tiempo ni energías buscando y esperando comprobaciones o en discusiones que a nada habrán de conducirnos.

Sigamos por el Camino del Amor que el Cristo nos está señalando. Esa es la Verdad; estamos en el Camino y en ese Camino encontraremos siempre las Fuerzas y nos llegarán las realizaciones que necesitaremos para la Tarea que nos corresponde en esta Obra de importancia vital y de apremiante necesidad para nuestra Humanidad.